

SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE ZOCUECA, EL RUMBLAR

José Joaquín Quesada Quesada*

El aislamiento y la belleza natural de los parajes de Sierra Morena le han dado a través de los siglos un carácter muy apropiado para la experiencia religiosa. Sin salir de los límites de la actual provincia de Jaén, basta recordar la existencia en los llamados Montes Marianos de los santuarios íberos del Collado de los Jardines y de la Cueva de la Lobera, de los eremitorios visigodos o mozárabes de Giribaile, del convento de la Peñuela o de la serie de ermitas dedicadas a la Virgen de las que destaca la de Nuestra Señora de la Cabeza en el término de Andújar. Templos de advocación mariana que en ocasiones parecen cristianizar espacios sacros anteriores y que suponen una apropiación espiritual y efectiva del territorio tras la conquista del valle del Guadalquivir por parte de Fernando III.

Un ejemplo significativo de estos santuarios marianos lo tenemos en el de Nuestra Señora de Zocueca, patrona de Bailén, en una breve elevación de las estribaciones serranas rodeada por el arroyo de San Vicente y el río Rumblar. En 1767 el lugar fue escogido como emplazamiento para una Nueva Población que tomó el nombre del río y que utilizó el santuario preexistente como parroquia, de igual forma a lo sucedido con el templo conventual de La Peñuela en La Carolina. En 1653, Ximena Jurado lo describía como *“uno de los más devotos y antiguos Santuarios del Reino de Jaén (...) muy frecuentado por los fieles, principalmente por los de la villa de Bailén, que tienen a esta*

* Licenciado en Historia del Arte y profesor de Geografía e Historia del IES Vera Cruz de Begíjar.

Señora por su principal patrona”. Las constancias documentales más antiguas de su existencia en el siglo XV, aunque la tradición remonta el origen de la devoción a la Virgen de Zocueca hasta los primeros tiempos del cristianismo. El actual edificio es una estructura muy sencilla, de una sola nave con planta de cruz latina y cubierta de bóveda de medio cañón con lunetos, y debió construirse a lo largo del siglo XVII. En la portada de la sacristía, una lápida da la fecha de 1632, siendo prior de Bailén el conocido historiador Rus Puerta, aunque según Galera Andreu esta fecha sólo haría referencia a la obra del crucero. En cuanto a la elegante y concisa portada de acceso al templo, formada por dos parejas de columnas dóricas que sostienen un frontón partido con un relieve de la Anunciación, es obra del cantero Pedro Conde en 1650, en una estética influida por Juan de Aranda y Salazar, maestro mayor de obras de la catedral de Jaén.



Santuario de Nuestra Señora de Zocueca. El Rumblar. Camarín.
(Foto: www.jaen.es)

En su interior destaca especialmente el fastuoso camarín que alojaba la imagen de la Virgen, una destacada obra de la arquitectura barroca del siglo XVIII, construido entre 1740 y 1742 y decorado en la siguiente década por el tallista Manuel de Ortega y Castillo. Su rica y abigarrada ornamentación de yeso disuelve la estructura arquitectónica y crea un espacio sobrenatural en el que la luz, que entra por la ventana posterior y se refleja en los espejos incrustados en la bóveda, juega un papel muy importante. El camarín de Zocueca supone un exponente significativo de la introducción en el Alto Guadalquivir de las pautas decorativas barrocas practicadas por los maestros cordobeses y granadinos – Pedrajas, Hurtado Izquierdo, Sánchez de Rueda-. Lamentablemente, el retablo barroco que lo enmarcaba fue destruido en la Guerra Civil, al igual que la imagen de la Virgen, cuya versión primitiva se encontraba en Bailén desde 1834 y también desapareció. La que hoy preside el santuario fue la que veneró en Bailén entre 1939 y 1954, sustituida por la imagen actual de la patrona de la ciudad.



Santuario de Nuestra Señora de Zocueca, El Rumblar. Exterior.

(www.panoramio.com)

BIBLIOGRAFÍA

- GALERA ANDREU, P., *Arquitectura de los siglos XVII y XVIII en Jaén*, Granada, Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Granada, 1977.
- SORIANO IZQUIERDO, J., *Nuestra Señora de Zocueca, patrona de la Muy Noble y Leal Ciudad de Bailén. Historia de su devoción y culto*, Bailén, Excmo. Ayuntamiento de Bailén, 1996.